

# La Gaceta

n° 5 / JULIO / año  
edición extraordinaria

NIVEL

Gracia

en Macul

# Editorial:

Querido lector, aunque tú no lo creas, lo que tienes entre manos es un ejemplar de "La Grieta", a no más de dos meses de la edición anterior. Maravilla. Milagro, te dirás. Acto seguido te haces la pregunta ¿ Aqué se debe, en un país en que la vieja bruja de la necesidad se traga tantos buenos propósitos?

Querido lector ,trataremos de responderte.

Primero ¿ has oído hablar de "Chile Crea" ( ¿ En qué mundo vives, desubicado lector )...Eso, eso mismo. Tú creas, yo creo, nosotros creamos. Entre todos armamos, desarmamos este desherrapado y angosto adolescente que no llega nunca a grande que se llama Chile. Por eso es que " La Grieta" se propuso convocar a los escritores de nuestro territorio, para que la vieja voz del cacique Macul también se exprese. Por supuesto, no han podido llegar todos, el tiempo acogota. Pero, esos cuantos harán de representantes cuando esa brillante idea llegue a su realización durante los días 11 a 17 de Julio.

En segundo lugar, modestamente, estamos de aniversario. El T.L. de la A.C.M. lanza a la vida su primer número de "La Grieta" ( antes fué Callejuela) el 12 de Julio de 1986. Cumplimos dos años, por lo tanto... Gracias, querido lector, no esperábamos menos.

Y , aquí, entre nosotros, se hace recontra significativo celebrar un aniversario con este número especial. Porque, para qué vamos a decir una cosa por otra, coincidimos totalmente con lo que estos muchachos de "Chile Crea" plantean en su llamado. Porque , de que hemos pasado pellejías en estos años , las hemos pasado. De que estamos con ciertas cosas hasta la coronilla, lo estamos. De que soñamos con un país de otra manera, lo soñamos.

Así es que, ubicado lector, no te extrañes si te encuentras con rebeldías, tristezas, deseos de estar en otro mundo, chistes crueles, angustia, cansancio, rabia, frustraciones, escepticismo, un poquito de esperanza. Tal vez, lo que tú mismo experimentas y no te has atrevido a expresar. Pues bien, lo haremos nosotros y también dejaremos, en tu nombre, un hueco grande para la alegría, le ausente de estos años. Probablemente la vieja bruja de la necesidad se la haya comido. Pero, no te preocupes, porque hay algo que no se podrá comer nunca, y aún más, nace de ella, es nuestra solidaridad, el estar juntos, el darnos mutuamente fuerzas, para emprender lo que sea.

Por último, creativo, Chileno lector, te hacemos un llamado. Aunque sea por estos días, canta, haz poesía, dibuje, sonríe, repite la palabra esperanza hasta sentirla empujándote a la calle. En ese momento observa, reconoce a tus compatriotas y súmate a la fiesta.

Porque, si Chile crea, hermano, estamos salvados.

# La Grieta

## Stgo de Chile.

DIRECCION POSTAL : Taller Literario

Agrupacion Cultural Macul, Augusto

Winter Nº 4002 Macul, Stgo.

# Pequeña antología de escritores

Poblacionales de la comuna de Macul  
entre Junio/Julio de 1988...

Poesía

PABLO V.

Los niños jugaban en las calles  
entre cadáveres que no veían .  
Ellos se acostaban a las seis ,  
y sus padres colocaban colchonetas en las venta-

De noche , pesados motores reventaban el silen-  
cio ,

mientras los niños dormían .  
Los cadáveres se asomaban ,  
por entre las cortinas y los miraban .

Sus padres se apretujaban entre las sá-  
banas ,  
con las mentes en blanco ¿ harían el amor ? .  
Algunos de ellos eran cadáveres sonrosados  
y trataban de inventarles cuentos a sus hijos .

Los niños jugaban en las calles  
y los cadáveres los vigilaban .  
Les vendían muñecas y autitos control-remoto.  
Y los niños corrían entre los árboles ,  
con sus juguetes nuevos .

Salí más temprano que nunca esa cruda mañana de un mes de julio. Una fría niebla me envolvió apenas inserté mis pasos ligeros por calles y veredas. Me había puesto un abrigo grueso antes de salir, lo que me permitió mantener el matiz rosado con que había despertado. Afortunadamente me cuento entre los que poseen pijamas y camas confortables; eso lo debo agradecer como una bendición del Señor en éste país, por eso la mayoría de los que tenemos pijamas hacemos una plegaria por las noches. Por el día, oramos para que no nos llegue un proyectil desviado de Peldehue y, al amparo del crepúsculo o la noche, rezamos muchos junto al neumático encendido.

Mantuve, como decía, mi tez sonrosada a través del breve trayecto. Con una bolsa plástica, las llaves y unas cuantas monedas, entré al lugar que era mi destino. Allí estaba el pan de cada día: succulento, caliente de sopor, dorado de centeno, perlado de harina. Era esa hora en que los únicos negocios, con las cortinas de hierro alzadas, comparten la intrínquila de amanecida con las calles. Esa hora en que circulan muchos ciclistas con las cabezas cubiertas de pasamontañas y un bolso cruzado alrededor del cuerpo. Esa hora en que el alumbrado público está por entrar a su descanso para darle cabida al Sol que regresa.

Venía de regreso, pensando en la llamada telefónica que debía hacer. La continuación de la vereda se esfumaba a los pocos metros por las húmedas moléculas bajadas desde las hubes. De súbito, surgió una voz como a la zaga, implorando: "Señorita, por favor, un pancito". Quedé paralogizada; era una voz de catacumbas, de hombre sin desayuno, sin nada en el estómago, comida elemental...

Hice lo que no acostumbro hacer, o lo que casi nunca hago; metí maquinalmente la mano en mi bolsa y, en silencio absoluto, extendí mi brazo para acercarle el pan que recibió como abrazándolo, tan fuerte, que se le hundieron todos los dedos en él, como para que no fuera a extraviarse en la neblina. Nos miramos, en cuestión de segundos nos clavamos los ojos; yo porque quería ver al dueño de la voz salida de algún libro macabro, y él, en realidad no sé porqué. Todo sucedió en ceremonioso silencio callejero. Me imaginé algún rito oriental. Yo era el contacto



entre el dios Pan y él, con plenos poderes de decisión sobre su estómago, que se me declaró angustiado. En ese desconcierto matinal advertí sus pómulos amoratados, su frente, su nariz y la pera juvenil lucían pálidas. Pensé

que sus carnes faciales estaban tan cercanas al componente óseo que daban la sensación de haber llegado al límite: con menos piel no le hubiera alcanzado para hablar ni siquiera lo necesario.

Yo conservaba mi valor, como si hubiera salido de entre las frazadas. Al verlo, sentí como si éstas se hubieran fugado. Este joven anónimo volvió a sacar su voz sin desayuno ejecutivo para dar las gracias y, como un robot, me enderecé y apuré las piernas hacia el teléfono público, sin decirle nada y no por falta de educación.

Desde el teléfono ubicado en la bomba bencinera, en plena avenida de una de las vías más antiguas de la capital, hurgué el aire buscándolo; no sé porqué deseaba verlo nuevamente, tan solo unos segundos y me hubiera conformado. Ya al otro lado de la línea, en una casa lejana, el aparato había sido atendido. No recuerdo qué hablé ni a quién llamaba... Pasaron ciclistas, automovilistas, peatones, perros, hormigas, buses, vapores caliginosos, miré hasta debajo de los autos y no lo encontré.

Se perdió con su gorro de chiloge entre caranchacas a la sureña en plena zona central; se me fué de la vista así como llegó con su voz, surgido de la nada mañanera. La persona a quién llamé estaba durmiendo.

El joven desconocido me quedó como un susurro elemental: como un cuadro de Chagall. **6**



Poesía:

PAULA MIRANDA

AGUDIZACION DE LAS CONTRADICCIONES

Quando en el edificio  
se cansó el encanto,  
se acabó el progreso  
y ya no hubo risas  
ya no escandalosa jarana,  
ni colores,  
ni plazas,  
ni sostenes desprovistos  
que procuraran la reproducción,  
cuando se acabaron los encantos del nerviosismo,  
del nuevo loco conque pinchaste  
y se revolcaron después,  
en el momento de ya no haber  
canciones  
ni conversaciones con magia y verdad,  
cuando se acabó hasta el agua  
¡ Dios mío !  
¡ cómo haremos para mojarnos después !  
y se acabó hasta el dormitorio,  
hasta la corona estamos  
con toda esta mierda.

Quando ya no supimos cómo llamarnos,  
cómo acotar la faena;  
cómo sentirse mas creciendo  
supimos

SIN TAN NI MAS  
que era tiempo  
y lo hicimos.

Todo es azul ahora  
y nadie se molesta  
por las pequeñas cosas que no se cumplen.



## MANDY / EL VOLADOR

Villa Alemana, Mayo, 1.988 -

... Una diáfana noche de Luna, Mandy se cristalizó en la tierra. Sus suaves y tenues alas se disiparon en aquel ambiente, mientras sus plantas se poseaban sin hallar la hierba que allí circundaba. Y por esos secretos de lo profundo, a la vez que sentía el viento y se complacía, su ser se tornaba ya de una materia conocida por los que poblaban el lugar. Y a cuanto lugar llegase o recorriese, de todo lo que eso era.

Así, Mandy comenzó aquella peregrinación, que sería como una gira a sí mismo. Y Mandy caminó, anduvo y caminó. Y supo del temor de la gente, de sus ataduras, de su ignominia y su vergüenza, pero los entendió y también comprendió.

Conoció o mejor dicho palpó la insidia, la calumnia, lo imperfecto, lo oculto en el interior. Y pensó que eso tenía solución. De aquella manera transcurrió un lapso de algo muy ligado a lo físico y se maravilló, pues las gentes con ese paso...envejecían.

...Pero no en vano había estado en contacto con ellos, y sabía que sus teorías serían obsoletas sino se practicaban. Y Mandy de metió, se comunicó y se dio a entender. Con lo cual su incontenible afán no sólo se mantenía, sino que acrecentaba.- Más el destino quiso que eso pasara.-

Y una noche, Mandy fue muerto por un grupo de aquellos.. Que luego de Haber bebido y fumado marihuana... Le asesinaron en forma alevosa.

... Luego de eso, el cuerpo de Mandy, tendido en la hierba y envuelto en sutil fosforescencia fue disolviéndose en los elementos para terminar disipándose sin dejar el menor rastro de su rastro, para volver a su estado natural, en donde no hay tiempo, espacio ni lugar. **G**

( AMPHORA )

Jorge Flores Lombardi



## Africa

Comera  
 hortalizas de América  
 con fritangas en aceite  
 así el satélite  
 será más benevolente con la imagen  
 de un niño inflado  
 esperando la muerte  
 dentro de un paraíso.

Las alhajas del FAPA  
 el diamante  
 y el oro de las catedrales  
 más famosas

por Africa lo domarán

( Dios te escuche y el diablo se haga el sordo )

## MIL SONRISAS POR AFRICA

los tentáculos del infanticidio  
 quedarán amarrados a un cordel  
 otra tierra morena  
 otra esperanza que

## TARDA

y se hace escuchar  
 en el mar  
 y en el suelo firme  
 golpea sin descanso .

Quizás muchos de mis lectores hayan visto, en reiteradas ocasiones, el cuerpo exhausto lleno de sudor de un obrero, campesino, panadero, etc., al término de una jornada de trabajo, pero tal vez lo que varios no han visto es que no solo con el sudor de la frente trabajadora, sino con la de todo el cuerpo, se construye, se siembra, se amasa nuestro amado suelo a costa de arriesgar y sudar sus vidas. Pues, dura moneda de pago reciben los constructores de nuestra segunda naturaleza: explotación, cesantía, miseria; nocivo agente contagioso degenerador de mi pueblo laboral.

El relato comienza en un yermo santiaguino, en donde laboran con prisa unos 70 jornales que descargan pesados sacos de cemento desde unos camiones. Los bultos de 40 kilos que pesan en el agobiado semblante, esfuerzan el paso dificultoso, arrastrando sus pies y proyectando mordazas nubes de polvo que con el sofocante sol, al paso del cargado caminante, producían andrajos de sombra: la ignición de los músculos cargadores expeñan un ardor penetrante que la difícil respiración aspiraba, congestionando los rostros en inverosímiles muecas de repulsión. Después de tan duro menester, sentáronse los peones en sacos unos, en el suelo otros, formando grupos en los que corría casi indistintamente de boca en boca uno o dos cigarrillos. Envolvían sus cabezas con pañuelos o camisas los que no tenían gorra, a modo del que sufre de paperas, porque no había ni un árbol, ni techo donde guarecerse ante un intenso sol que blandía sus rayos como puñales hiriendo los cuerpos... ¡Aguatero!, gritaron unas secas voces, al unísono, al ver aparecer a cuatro hombres que transportaban bidones con agua que empezaron a repartirla entre los sedientos peones. El descanso terminó, pues era de diez minutos y todas las cuadrillas dirigiéronse con cansino paso, tal como si sus hombros continuaran con el fastidioso peso -quizás eran sus armas-, a un erial delineado geoméricamente con tiza, donde a la voz de mando, como autómatas, se pusieron a concluir su tarea con lerdos movimientos. Pero como éste trabajo no requería la presteza del anterior y habiéndose retirado el capataz, tiraron a un lado sus herramientas y pusie

foto de Robert Acosta



ronse a descansar aullando su cansancio con groseros bostezos, estirando los brazos, semejando espantapájaros, mientras otros sacudían sus cuerpos con risotadas, lanzándose terrones, frases obscenas, riéndose de un compañero porque era muy alto o muy bajo, o muy gordo o muy flaco, o qué sé yo: escudriñando un defecto ajeno y no el propio para mofarse. Algunas veces llegaban a las manos, pero lo hacían sin maldad, como quien cumple un obligado rito; después del pugilato hacían sus comentarios, se reían y todo seguía igual, esperando y preguntándose la hora a cada momento. Hablaban también de mujeres frecuentemente, y lo hacían con desdén, rebajándose a la categoría de sub-hombres. **S**

## PAGINAS ARRANCADAS A UN SILABARIO

### LECCION 1

Paulita , Rosita y su mamá , más la prima de su mamá , vagan . No , qué digo , pasean por las calles , en busca de papeles y cartones . Paulita se pone a llorar porque no la dejan quedarse con unas revistas coloreadas . La mamá le da un bofetón porque si no qué van a comer a la hora de almuerzo : Paulita entiende y continúan de paseo con su mamá , su hermana y la prima de su mamá .

a

e

i

### LECCION 4

4

Otra vez se quedaron todas juntas en la cama porque hacía mucho frío . En ese tiempo era invierno y los árboles tenían sus ramas peladas . Tan peladas como la colcha que les cubría las pantorrillas . Entonces Rosita que era la más decidida se levantó a conseguir carbón . Pero , se encontró con la puerta cerrada . Luego llamó a su hermana para que miraran por la ventana y ambas vieron la lluvia , la lluvia que empezaba a caer y a empapar los árboles , los árboles y la gente . Y la gente , la gente , la gente .....

LECCION 2

La casa de Paulita y Rosita queda muy cerca de la escuela . Todos los días ellas recorren el camino de tierra y pegan sus cabecitas a la reja desde la cual ven jugar a las otras pequeñas . Algunas veces , éstas les hacen morisquetas y , otras , han escuchado clarito .

En esos momentos , chiquillas feas . Paulita y Rosita no se miran , dan media vuelta y siguen su camino mirando la tierra , pensando , solamente , en la hilera de casas con jardín donde irán a pedir trozos de pan , restos de comida , o ropas .....



LECCION 5

La familia de Paulita y Rosita se compone de ellas dos , la mamá , la prima , una ahijada de la mamá y el papá que se fué para el Sur . Desde entonces , Paulita y Rosita preguntan mucho por el Sur . Y como nadie les puede explicar , ellas piensan que es otra especie de país .

— Me gustaría vivir en el Sur — dice Rosita .

— A mi también — contesta Paula .

— En el Sur la gente come sopaipillas —

— Cómo lo sabes ? — pregunta Paula .

— Qué otra cosa podrían hacer cuando vuelven del Colegio y la mamá los recibe en la puerta y les pasa un chaleco calientito .....



## LA Vida es Triste, Venancio

Señora, ¿tiene un trabajito que me dé? Sabe, hace como cuatro días que no como. Lo que sea, total con ganarme unos pesitos...

¿Qué que me pasó en la cabeza? Bueno, la tengo harto machucada y puchas, ¡viera que me duele! Es que sabe, le voy a contar: El otro día iba pasando frente al retén, bueno, tengo que confesar que andaba con unos traguitos, entonces quedé mirando al paco de la puerta y no sé... De repente me dió una risa. Empezó de a poco. Primero una sonrisa que luego se convirtió en una gran carcajada. Bueno, imagínese, el paco se enojó y me dijo: "A ver, a ver usted, venga para acá". Y como no podía parar de reírme me agarró de un brazo y me metió para adentro. Bueno y ahí que dé sentado en una banca ya sin ganas de reírme.

Al poco rato entró un paco de más rango que me quedó mirando y preguntó que estaba naciendo ahí. Y el cabo le explicó que por reírse de la autoridad. Entonces el sargento le dijo que me dejaran ir pero "dénle unos buenos palos para que aprenda."

Bueno, y ahí me sacaron a garrotazos y chuleta limpia...

¡Qué! ¿qué no me cree...? Bueno, no se enoje. Total con que me diga no, no más. ¡Chitas la vieja ma-las pulgas! Mejor me voy al tiro sino capaz que me eche los pacos de nuevo. Ya señora, ya, quedemónos callados y doblemos la hoja...

Nora H.



## Espíritus

El espíritu se interna en la habitación,  
 camina sin hacer ruido  
 hasta sentarse a mi lado,  
 murmura,  
 hace sonar los dientes  
 como masticando nueces.

Aparece otro espíritu,  
 cruzan sus miradas rabiosas,  
 comienza una lucha,  
 se revuelcan como perros,  
 babas salpican mi frente,  
 un jerrón se desploma,  
 y el cenicero vuelca  
 su contenido en mis rodillas.

Ya de noche  
 existe un perdedor  
 por falta de méritos,  
 y un ganador que está atento  
 acechando  
 para entrar en mí, en cualquier descuido.



## UN PERSONAJE SINGULAR.-

### I.- La plaza Guatemala

Es un personaje de bastante trayectoria y "carrete" (utilizando uno de sus términos) como errabundo y se hace llamar el "flaco Camilo". Yo tomé contacto con él como amigo circunstancial y me interesó como persona atípica, por cuanto en uno de mis paseos mañaneros se acercó a mí interpellándome y pidiéndome que le facilitara un "pito" para volarse, algunas monedas para comprarse su "manquehuito" matinal, o en su defecto un cigarro para continuar su vida de vagabundo y machetero por todo el radio de la Villa Macul - las plazas que frecuenta- y sus alrededores. Me sorprendió de él su mirada fija (con enormes ojos salientes) en dirección a la cordillera, su desasosiego y un no sé qué de complacencia y apego por su mundo particular... Supe que sufría ocasionales ataques de Delirium Tremens y de individuo forzosamente abstinentes de los vicios considerados como más repudiables por la sociedad, ello debido a su carencia de medios económicos. Me confesó que su hogar era la calle y que su casa era una especie de cárcel que lo obligaba a mantenerse falto de experiencias fuertes y de las ocasiones que lo llevan a tomar contacto con sus semejantes espectrales del mundo de ultratumba y de los submundos urbanos. Como mencioné, es fácil encontrarlo en posición horizontal en las plazas de la misma villa, en especial sobre el pasto de la plaza Guatemala. Se entiende que, siendo vecino y ciudadano, no cuenta más que con una camisa raída y un par de blue jeans que cubren su esmirriado cuerpo, además de un par de zapatos hambrientos que continuamente los pierde, ya sea en empeños o porque hay quienes -en su ambiente- le codician tales prendas.



## II.- Un susto mayúsculo

El "flaco Camilo", con tres cuartos de grapa en su sistema circulatorio, se arrallanó en uno de los bancos de concreto de la plaza, y ensimismado y un poco urgido por los viandantes que lo observaban desde varios puntos (preguntándose éstos de qué tipo de sepulcro había sido exhumado) fijó su mirada en una niña que no participaba del jolgorio de la "multicancha" rodeada de una malla de alambre tras la que se encontraba, sino que se limitaba a observar cómo patinaban las niñas bien trajeadas y con sus aditamentos deslizantes en los pies. La misma niña se preguntaba quién sería el vagabundo que la observaba con tanta atención (al menos así lo sentía ella) y dandome media vuelta lo enfrentó silenciosa aunque escrutadamente. Las dos miradas se encontraron y en ese preciso instante la niña experimentó gran miedo, poniéndose en seguida a correr alocadamente por la plaza, gritando y gesticulando que había tenido la visión de un muerto viviente. Sus gritos desgarradores fueron escuchados por la demás gente que observaba espantada el cuadro de ambos seres marginados. En esto, el "flaco Camilo" se movió incómodo en su asiento y, levantándose con plena paranoia, emprendió una nueva ruta. **G**

Telmo Teixido

## WELLENSLEY

Anoche, por un instante, creí que volvía a Wellensley, transportado por esa noble magia, que embauca a todos los soñadores, sentí, que una vez más, recorría los oscuros pasillos de la villa.

A gritos llamaba a Fritz, a Eva... Sin embargo nadie, absolutamente nadie, salió a mi encuentro.

Y al mirar, detenidamente, el inmenso jardín, custodiado por ese macizo de rosas, me di cuenta que ya nadie vivía en aquel lugar: las chimeneas estaban extinguidas, parecían que nunca habían vivido ese intenso infierno de maderos y llamas...

Ya nada era igual: la verja, que una vez fue el orgullo de los guardas, ahora se hallaba invadida por la hiedra cual ejército invasor.

De repente, sin darme cuenta, me ví en el salón iluminado por una tenue luz. Las ventanas se abrieron solas dejando entrar al viento que arremolinó a las viejas cortinas de seda, las cuales danzaron ante su único espectador. Luego, la débil luz se apagó. El baile había terminado: las gentiles damas vestidas de seda quedaron quietas a los mohosos cristales que volvieron a cerrarse.

La casa experimentó nuevamente la quietud que reinaba por siglos. Quise huir, más los susurros de las paredes me retenían: sus secretos tomaron vida en mi mente. Todas las indiscreciones cometidas por sus dueños fueron mías por un momento. Pero esa pequeña hegemonía debía terminar...

Por fin volví a la realidad. Ya no estaba en Wellensley, ni tampoco era espectador anónimo de sus bellezas. De Wellensley nadie hablaría, ni tampoco yo expresaría mi añoranza... De hecho, Wellensley, para todos, nunca había existido... **E**

Dennis Blixen



AQUÍ la Grieta Recuerda que:

Cumpleaño Feliz...

**La Grieta**  
Nº 1 / Julio 1988



Portada de nuestra primera revista hace justamente 2 años atrás.

Un gran Saludo fraterno para Todos aquellos escritores que han colaborado con su Trabajo en Todos los números de nuestra Revista.

Un agradecimiento Especial a SEDEJ, quien nos a Permitido con su Impresión, olvidarnos un poco de lo malo y acercarnos más y más al arte, la cultura y sobre todo a muchos lectores desconocidos...

Para Todos ellos este Número.

JULIO							7
LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DGO	
				1	2	3	
4	5	6	7	8	9	10	
11	12	13	14	15	16	17	
18	19	20	21	22	23	24	
25	26	27	28	29	30	31	

Actos Chile Crea 11 al 17 Julio 88

Destacamos:

día: 12 Julio 88

hora: 10 hrs.

lugar: La Chascona

Inauguración solemne Chile Crea, con la Participación de Edo. Galeano.

día: Miércoles 13 Julio

hora: 16 a 18 hrs.

lugar: Casa del Escritor

Encuentro entre Colegas, Tema, En Torno a la poesía, con la Participación entre otros de Sorjo Bacanera, Raul Zurita, H. Arteché.

día: Sueses 14

hora: 11 hrs.

lugar: SECH.

Literatura Marginal, Testimonio con Edo Galeano, Bruno Serrano.

día: Sábado 16

hora: Todo el Día

lugar: **AUGUSTO WINTER 4002 VILLA MACUL**

SORNADA INFANTIL: MAÑANA / ALMUERZO POPULAR  
DESDE 15 hrs.: MÚSICA, ARTESANÍA, VIDEOS, POESÍA, AMISTAD.

NOTA: ESTOS actos son solo parte de Chile Crea.

## 69 GRADOS BAJO CERO

Agita el café con la cucharilla, revisa el reloj atendiendo siempre hacia la puerta y vuelve a revolver, su vista está fija en el cartel adherido al cristal algo de american express dice, pero no mira el cartel, se sonríe y ve la hora y se confunde con agitar el café y termina revolviendo la hora, enciende un cigarro y reclama la cuenta, de pasada pide un cenicero, entonces ella se sienta, da disculpas por el retraso y deja el sombrero sobre la mesa, él le toma la mano, ella no, exige un capuchino, lo bebe lento sin azúcar, luego lo agrade con las pupilas y él audo recoge sus pedazos y se va armando sin que ella lo percate, toma aliento y contra ataca sus ojos con versos, se le olvida una estrofa e improvisa, se asoma una mueca de lapiz labial y le devuelve la mano, ella pregunta por el anillo, él pregunta por el automóvil pero no hay referencia acerca de los críos y caminan por la calle del brazo, tu casa o la mía dice y entran al primer hotel que encuentran, se desvisten con la luz apagada, algo de música dijo ella y uno de esos cantantes retro que nunca vienen al caso invadió el aire, las sábanas estaban frías y esconden sus mejillas en un beso casi superficial y la respiración se hace una, luego la lengua sale recorriendo el ombligo, la vagina, vuelve al vientre que se hunde en el colchón, ella estira la mano encontrando el cabello, dice no muy suave, quizás algo nasal, y lo vuelve a su altura, otro beso y otro, un susurro.

F

una pequeña risita y la rodilla va haciéndose campo, explorando Brusco, hasta la zona húmeda, otra risita otro cuchicheo, dos besos; el primero, ambos con las cabezas pegadas a la almohada; en el segundo, una cabeza queda sumergida en la almohada, la otra atisba el cielo y el contacto es perfecto, entra limpio y toca el fondo, ella gime, él también, se va en retirada y ella se asusta y lo aprisiona con las piernas y de nuevo irrumpe en el minúsculo orificio, él le mira los ojos pero no se los mira, ella le rasguña los hombros y saca la lengua, él se mira a sí mismo en los ojos de ella, pero no se encuentra y confunde el reflejarse con el mete y saca y termina desafinando y ella toma el ritmo y él se sumerge en un pezón y se vuelve pesado y ahora ella atisba el cielo y él contempla el techo enterrándose las uñas para no tomar la huida, ella menciona su nombre y tabalga una eternidad pero él se escapa por la ventana, por la ciudad, y toma la micro y paga con sencillo y el chofer le pide que hote el cigarro y ella le pide que no se vaya, que lo va a lograr, él; hace rato que está pintando el infinito, conversando con las arañas y de pronto cae rendida a su lado, lo alaba, lo corona, lo eleva por las nubes pero él ya viene de regreso, se pone la camisa y ella lo mira marcharse por la calle encendiendo un cigarro, él la divisa por la ventana y al final no sabe si va o ya esta de vuelta.

GOYLO '65

MI VASO  
MI PENSAMIENTO  
MI SER TRANSCUNTE







